

Teojama Comercial S.A.



Desde 1963



Entre los últimos viajes realizados por Fernando Villarroel encontramos una excelente foto cruzando el río en la vía Zapotillo-Paletilla.



La Daihatsu Delta de llanta simple ha sido bien aceptada por el pequeño agricultor por su agilidad de reparto entre el campo y la ciudad.

centro del pueblo.

Zapotillo era parroquia y sí que se encontraba apartada del resto de nuestra geografía. Existía un destacamento militar en la plazuela del pueblo que vivía en medio de una tranquilidad asombrosa, a las 14:00 nadie deambulaba por las callecitas porque era imposible soportar el calor, los moradores se metían en sus casas de adobes o bahareque con cubiertas de tejas para gozar de un ambiente más fresco. Joel Murillo, Wilfrido

Sánchez y Lenin Enríquez hablaron de sus inquietudes.

“Aquí vivimos marginados, es verdad que existe carretera, pero ¿qué hacemos sin los puentes en invierno? Estamos aislados”, fue una de las observaciones. Los zapotillenses abandonaban su terruño porque ya se habían cansado de pedir; siempre vivían el temor de la guerra porque, por décadas, nadie olvidaba los sucesos del 41, cuando el pueblo fue invadido y quemado casi en su totalidad; se ayudaban con las plantaciones de palmeras pese a que las plantas también eran atacadas por una plaga que llamaban ‘el picudo’ que diezma la producción de cocos. “Muchas veces recurrimos a las medicinas y productos peruanos para sobrevivir y realizar algún comercio. Faltan bombas para regar, no tenemos agua; Zapotillo es un desierto seco”, fue lo último que dijeron.

RUTA DEL VIAJE

Se encuentra a 250 km de Loja y a unos 900 km de Quito.



HOY

Llegó la vía asfaltada

Llegó la vía asfaltada a Zapotillo, el viaje toma cinco horas desde la ciudad de Loja. El pueblo cambió y también creció, como dice César Correa: “Zapotillo camina lento, pero camina”.

La mayoría coincide en que el vuelco en la vida del cantón se debe a la firma de la paz con el Perú, eso dio tranquilidad a la zona. “Aquí no podemos olvidarnos que cada 29 de enero los tanques se formaban al otro lado del río, no había estabilidad y nadie quería invertir un centavo en Zapotillo. La gente empezó a arreglar sus viviendas y con el Proyecto de Riego Zapotillo para regar 8 500 ha por lo menos tenemos una esperanza; la obra está paralizada, pero nuevamente se reiniciará este mes de enero; está terminada casi en un 80% pero faltan cosas complementarias. Aquí, la realidad siempre ha sido difícil porque somos pequeños a escala provincial, no nos toman en cuenta; además, Loja no tiene gran cantidad de votantes. Los ofrecimientos han sido muchos, pero qué difícil es todo para que se cumplan”, dice Marlon García.

Zapotillo aún conserva un aspecto especial con sus casitas con portales, por su cli-

ma, el paisaje y por una vialidad central mejorada que permite que se despierte el turismo; en temporada de vacaciones, llegan muchos visitantes. “Para promocionar el turismo, necesitamos un mejor servicio de agua, solo la tenemos por horas; en nuestro cantón hay muchas cosas que no se hacen por problemas políticos. Algún día cambiará la mentalidad en el país y habrá preocupación por gobernar en beneficio de pueblos pequeños como Zapotillo”.

La gente de los caseríos cercanos a Zapotillo sufre la escasez de agua



AL SOBREVUELO

El pueblo todavía no tiene aparatos digitales; la red de teléfonos del lugar es análoga.

"Hemos pagado un precio muy alto porque Zapotillo ha tenido que esperar demasiado”, dicen los zapotillenses.

En el cordón fronterizo del cantón, la vida es diferente y el puente internacional en Lalamor nunca se ha hecho.

El contrabando de combustible sigue pasando al Perú a vista y paciencia de las autoridades que nada hacen.

Pese a todo, el pueblito ha crecido y es muy distinto a otras épocas. También es atractivo por el turismo.

Son muchos los peruanos que llegan a Zapotillo para trabajar en las construcciones por un salario más bajo.